

1997. POÈTICA DE LA CIUTAT. CRÒNIQUES DES D'ELX

Gaspar Jaén i Urban

20 anys d'AELC

Març? 1997

Discurs final del curs 1996-1997

Juny 1997

Informe raonat sobre el Treball Final de Carrera El ferro forjat en el poble antic de Xàbia, de l'alumne Antoni Llidó i

Bas

Juliol 1997

Pregó de les festes de Sant Bonaventura. Pedreguer

Juliol 1997

Discurso inicial de bienvenida del curso 1997-98

Setembre 1997

Informe razonado sobre el Trabajo Final de Carrera Prácticas en obra, del alumno Gabriel Baldó Marcet

Octubre 1997

Oriol Bohigas: lección inaugural del curso 1997-98

Noviembre 1997

20 ANYS D'AELC

Març? 1997

GJiU. 00-03?-1997

[«Enquesta a socis representatius d'èpoques i de territori:
Gaspar Jaén i Urban», 20è aniversari. AELC, ed. Associació
d'Escriptors en Llengua Catalana, Barcelona, 164 p., p. 124-
125]

Revisat:

DISCURS FINAL DEL CURS 1996-1997

Juny 1997

Y el tiempo, como una rueda que sigue girando ya casi nos ha llevado hasta el verano. Y como al final de todos los cursos dedico unas horas desde la soledad de mi casa a la reflexión y al balance públicos del período de tiempo que ahora se acaba.

He aquí mi discurso de despedida de este año académico 1996-97, un discurso con pocos auditores dedicado especialmente a Uclés a quien le hacía ilusión tenerlo. Apenas seis alumnos de arquitectura técnica ante mi. Vosotros. Una ratio que sería la envidia de cualquier universidad americana. Y este año todo es más fácil en esta carta de despedida doble para un grupo de solo seis alumnos. Me despido de vosotros y me despido de mi docencia en arquitectura técnica ya que este ha sido el último curso de Dibujo Arquitectónico que voy a dar, al menos de momento. Así, pues, se trata de una despedida doble: del curso y de la asignatura.

A la hora del balance pienso que el año académico ha sido duro y complicado para mi por mis muchas responsabilidades y por mis cargos de gestión en la Universidad. No ha sido fácil compaginar las subdirecciones de Infraestructuras primero y de Arquitectura después con la dirección de Expresión Gráfica Arquitectónica, con la precipitada puesta en marcha de la carrera de Arquitectura y con el nuevo plan de estudios de Arquitectura Técnica. Todo ello me ha supuesto dedicación, problemas, dolores de cabeza y mucho gasto de tiempo y de energías. Pero mi objetivo prioritario este curso era montar una carrera y una asignatura con nuevo plan de estudios aprovechando el impulso de todos mis años de docencia. Y tener las metas claras siempre ayuda.

Este año ha sido como un curso puente para todos nosotros, ya que el próximo año separaremos los ejercicios de arquitectura y de arquitectura técnica, de forma que se desarrollen de forma distinta conceptual y formalmente.

Ante las dificultades de este año quiero como nunca agradecer vuestra dedicación y deciros que estoy satisfecho de vuestra tenacidad y de los resultados de la mayoría de vuestros trabajos. También por la sensación agradable y reconfortante de tener unos alumnos que me aprecian como profesor. Los profesores como yo siempre quisiéramos que nuestros alumnos fuesen mejores, como nosotros mismos quisiéramos ser mejores, pero bueno, ya está bien así, siendo como somos e intentando mejorar. La verdad es que recuerdo algunos croquis, algunas puestas a escala y algunas axonometrías de algunos de vosotros realmente memorables.

En cierto modo habeis sido la levadura del grupo de arquitectura que con vosotros, en la misma aula, aprendió a ver los edificios y su representación gráfica de una forma

diferente, más técnica y más exacta que con la mirada torpe que traéis del bachillerato.

Pronto tendremos quizá un edificio nuevo, el cuarto de la politécnica, otros títulos nuevos quizá, un mayor desarrollo de toda la escuela. Mientras tanto, he dejado de formar parte de las comisiones de arquitectura técnica y de los tribunales de Trabajo Final de Carrera. Pero aunque cambie de asignatura y de titulación se que difícilmente podré volver a ser tan feliz en otro sitio como lo he sido en Dibujo Arquitectónico en los ocho años que llevo dando clases. Y todavía, como un resultado de este tiempo, dentro de tres semanas leerá su trabajo final de carrera sobre el hierro forjado en el pueblo antiguo de Xàbia un alumno de hace años que se ha convertido en uno de mis mejores y más fieles amigos.

Y así se va cerrando un ciclo de mi vida. Y también de la vuestra. Pero en medio de las dificultades de gestión de este curso, el espacio de mi clase ha seguido siendo el espacio de la satisfacción y la alegría de mis días de trajín de entre semana, el tiempo en el que entregaba lo mejor de mi mismo, donde procuraba que no me alcanzasen la crispación ni la impaciencia.

Hablo de mis novedades pero también para vosotros las ha habido este año: el nuevo plan de estudios, la reducción de cinco a tres horas de clase de dibujo a la semana (aunque vosotros tuvieseis cuatro); y, para todos vosotros, ya el segundo año en la escuela.

Atrás quedan los esfuerzos en Dibujo Arquitectónico, los términos y las técnicas aprendidas, las más de cuarenta láminas hechas, algunas de las cuales quedarán enmarcadas en este pasillo o en vuestra casa como yo tengo en mi despacho algunas estatuas de cuando estudiaba arquitectura; quedarán atrás las fotos de final del invierno en el aeroclub, las láminas colgadas en el corcho semana tras semana para alegría de unos y desilusión de otros. Espero que, a pesar de mi exigencia y mis correcciones críticas, guardéis buenos recuerdos del tiempo que habeis pasado conmigo y que os vayais de esta asignatura con la sensación de haber aprendido algunas cosas de dibujo, de arquitectura, de la universidad y de la vida. Yo me quedo con algo de vuestra juventud.

Para acabar solo me queda alentaros a seguir adelante, a que aprobeis todos los exámenes que se os pongan por delante, a valorar el trabajo y a que os sintais satisfechos de los buenos resultados de vuestro quehacer. Quiero daros ánimo para seguir en la carrera, acabarla, ejercer la profesión, ánimos para que disfruteis al máximo de este tiempo joven vuestro de ahora, un tiempo que pasa y que debeis vivir intensamente. Os dejaré con mi deseo de que os sintais más ricos con vuestro trabajo y con vuestro aprendizaje. Recordad siempre que se deben tener metas donde llegar, que se deben tener proyectos por delante, que es triste carecer de ilusiones, que no es bueno no tener

satisfacciones y alegrías en la vida y en el trabajo.

Ahora ya se han acabado mis correcciones y debéis seguir sin mi, solo con vuestra capacidad de autocorrección y con la corrección de otros profesores. Conforme os hagais mayores, cada vez más, habreis de autoevaluaros y autocorregiros. No olvidéis que es fundamental poner en tela de juicio vuestro trabajo, someterlo a vuestra propia crítica, benevolente unas veces, pero severa otras.

Este año he procurado ser generoso con vosotros: un 8 para Silvia Spairani, tan trabajadora y meticulosa en todos sus dibujos y detalles y con tan buenos resultados gráficos. Un siete para Víctor Soro, que enamoraba cuando se entregaba en algunos de sus croquis tan bien acabados, como miniaturas delicadas. Otro siete para Yolanda Torrado que hacía puestas a escala tan exactas y bien delineadas, con tan buenos encuentros y dobles líneas tan precisas. Un seis y medio para Sandra Velasco, valiente y atrevida en sus planteamientos y resuelta y animosa en su trabajo a pesar de sus despistes. Un seis para Javi Uclés que ha puesto todo su empeño en entender las cosas y en hacerlas bien a pesar de que le cueste. Y un cinco para Juan Pedro Sánchez que ha hecho los dibujos lo mejor que ha podido y dudo que ya los pueda hacer mejor. ¿Como ibais a suspender ninguno de vosotros después de dos años conmigo con el tiempo que habeis dedicado al dibujo?.

En fin, otro curso más que ha pasado, otro curso en que los alumnos habeis superado mi asignatura; otro curso en que vosotros que os vais recordareis algunas cosas y olvidareis otras; otro curso en que yo, como siempre, me quedaré con la dulce sensación de haber tenido conmigo los alumnos más maravillosos y trabajadores del mundo.

Hasta siempre

GJiU. 13-06-1997
Revisat: 20-09-2002

INFORME RAONAT SOBRE EL TREBALL FINAL DE CARRERA EL FERRO FORJAT EN EL POBLE ANTIC DE XÀBIA, DE L'ALUMNE ANTONI LLIDO I BAS

Juliol 1997

Senyors membres del tribunal:

El treball que presenta Toni Llidó sobre el ferro forjat a Xàbia descansa sobre dos pilars que fan d'ell un treball únic: d'una banda, l'ofici de ferrer de son pare que fa que el nostre alumne haja vist el treball del ferro des de xicotet i que ell mateix haja treballat el ferro (de grat o per força) en més d'una ocasió. D'una altra banda, el profund amor i afecció que Toni Llidó sent pel seu poble, Xàbia, la qual cosa fa que haja recorregut, examinat i fotografiat una i mil vegades aquell formós racó de la Marina Alta. D'ahí la importància que les imatges visuals, com les gràfiques, tenen en aquest treball. No de bades l'autor, a més d'estimar el seu poble, es un excel·lent fotògraf.

Es tracta d'un treball llargament meditat, ja que cal buscar el seu oríge fa més de tres anys, quan l'autor feia dibuix de detalls i en els treballs de lliure elecció ja triava baranes, balcons i picaportes de Xàbia per a dibuixar en la assignatura. Durant tot aquest temps s'ha anat covant i desenvolupant aquest treball.

Però no sense dificultats, puix que a Toni Llidó tampoc no li fou fàcil el dibuix arquitectònic i més d'un i més de dos anys hagué de treballar dur i seguit per a donar de sí mateix tot el que podia i aprovar l'assignatura. Ara, però, el dibuix per ordinador i la fotografia li han ajudat a ressoldre la qüestió, ja que la qualitat gràfica i l'exactitud de la línia que exigim des d'un punt de mira acadèmic en primer curs ja no s'han de confiar només al rotring i al pols de la mà.

Ja ho saben vostés: són molts els dies que s'amaguen en les pàgines d'un treball com aquest, les dificultats i els moments de desorientació i cansament dels nostres alumnes. Hores de recórrer Xàbia, de treball solitari a la caseta de la mar, tota plena de papers, de preguntar al pare i als homes majors detalls de la feina. De dibuixar, fotografiar i passar a ordinador. D'aprendre els noms i les característiques de les diferents parts d'un ofici que, com tants altres, es va perdent. Salvar una part del món que ens abandona cada dia: architectures tradicionals, oficis, materials, posades en obra; salvar un poc de l'antiga saviesa de la construcció és quelcom que també es troba en el fons d'aquest treball.

Aprendre els noms. No és un mèrit menor, i em satisfà, que l'autor haja fet el treball en valencià en mostra de fidelitat a la llengua del seu poble, dels pares, de l'antic i noble ofici que s'ha dedicat a estudiar durant un any. Cert és que l'ha pogut fer gràcies a la bona infraestructura d'aquesta

Universitat d'Alacant i a la bona acollença del Servei de Normalització Lingüística que ha corregit acuradament els esborranys.

Com en altres ocasions vull remarcar aquí que els resultats de l'esforç en l'estudi sempre paguen la pena, tant la inversió en temps i energia com la inversió econòmica. Així, estem davant d'un bon treball final de carrera que és exemple de l'ús del dibuix per a estudiar una part de les arquitectures d'un poble i, en la meua opinió, motiu d'orgull per a l'Escola d'Arquitectura Tècnica.

Un treball que, a més d'original, ben desenvolupat i ben estructurat, és molt propi dels arquitectes tècnics pel que comporta d'estudi d'un material, de la fabricació, dels seus treballs i posada en obra i dels seus aspectes històrics. Un treball on no manca la sensibilitat que, al meu parer, ha de ser un component fonamental de les escoles d'arquitectura tècnica i del treball professional dels arquitectes tècnics, encara que no tots voldrien que aqueixa sensibilitat estigués present a les nostres escoles.

No es menor tampoc la satisfacció de l'autor en veure el treball enllestit i valorat, ni la dels pares que veuen a punt d'acomplir-se una de les grans il·lusions dels pares: la de donar-li als fills una carrera per a que puguen arribar a ser més del que han estat ells. Una tasca d'estudi, una ocupació intel·lectual que malgrat els dubtes que et provoca i les mancances que t'evidencia, t'ajuda al llarg de la vida a combatre mals, a ser una mica més feliç, més ric, a trobar-te una mica millor, a ser més com tu mateix vas voler ser alguna vegada.

En fi de comptes, les coses sempre tenen més significats dels que aparenten tenir. Les coses, com els esdeveniments, tenen la importància que els humans els donem. Per a mi la direcció d'aquest treball final de carrera representa la culminació d'una amistat. No és fàcil trobar amics en les aules: la tarima separa i l'alumnat està format per un jovent que va i ve, apareix, aprova i desapareix sense deixar senyal. No ha estat així, fins ara, en aquest cas. Al llarg dels últims quatre anys he sentit Toni Llidó, amb les seues ganes d'aprendre, com un deixeble a la manera antiga. I em feia sentir també un mestre a la manera antiga, algú que transmeteix coneixements o comunica experiències, que, sense saber com, dóna algunes de les coses que ha anat aprenent en la vida i la professió.

Espere que troben d'interés els resultats últims del llarg i intens pelegrinatge intel·lectual i acadèmic que ha portat Toni Llidó fins el saló d'actes de l'EPSA en aquesta noble ocasió per a presentar el seu Treball Final de Carrera sobre el ferro forjat en el poble antic de Xàbia.

Revisat: 20-09-2002

PREGÓ DE LES FESTES DE SANT BONAVENTURA. PEDREGUER

Juliol 1997

Pedregueres i pedreguers:

El vostre Ajuntament m'ha convidat a vindre des del sud del País Valencià per tal d'incitar-vos a la Festa de Sant Bonaventura, la festa de juliol que us uneix en els colors de l'alegria.

I ho faig de grat per que de nord a sud són moltes les coses que ens uneixen als valencians: els diferents parlars d'un mateix idioma, el mateix goig en la festa, la mateixa voluntat de sobreviure com a poble entre els pobles d'Europa.

Però també vull recordar-vos que la diversió i la festa són conseqüència del treball i de la unió. La festa, com el treball, com la lluita per la supervivència, fa que els pobles estiguen units, com ho esteu els de Pedreguer: un poble unit en el treball i en la festa, un poble que ha lluitat contra el lloc de pedres, el codolar que el nom anunciava, un poble on la col·lectivitat unida ha fet habitable la terra i el lloc.

Un poble com el vostre que treballa durament i sap traure el màxim profit del treball sap trobar també el temps i l'alegria de la festa. El sentit d'unitat dels pobles es fa i es manté en els projectes comuns, en l'adversitat i en l'alegrança. Un poble unit que es defensa unit dels perills ha de fer unit també la festa i ha de sentir-se, com us sentiu vosaltres, solidari i unit als altres pobles del món. Que són sinó els premis de Pedreguer a les tasques d'arquitectura cultura i solidaritat?

Estimem els pobles que ens han vist nàixer o viure i on tenim els nostres records més íntims. Estimem les coses que ens són més pròximes: els pares i els fills, l'espós i l'esposa, l'amiga i l'amic, el país i la terra.

Però també pot ser que d'un poble recordes una vesprada, quan des de dalt de l'ermita miraves el calvari de calç, manises i xiprers i abraçaves algú qui volies bé, i miraves el crepuscle que arribava i envoltava de blau, de rosa i violeta el Montgó, aqueix Montgó de pedra daurada tallada en vertical, omnipresent en la comarca com una fita des de la terra i des de la mar; el bell Montgó, com un guaita vora la Mediterrània, el Montgó, sentinella superb vora la costa, ferm en la llunyania, abrasat pel senyal dels incendis. I pot ser que estimes aqueix lloc, aqueix moment quan tens entre els braços algú qui vols bé. I el rodamón que portes dintre cerca el record de les ciutats i els pobles que ha travessat. I Pedreguer esdevé un mirall, un núvol de la memòria, una lletania sonora d'imatges vives i fràgils, com els fils de la vida.

Pedreguer, al cor d'una Marina bressolada per muntanyes, tarongerars i vinyes, un paisatge que pugué enamorar Ulisses camí d'Itaca, refugi de sirenes, perill per a navegants, llar de

dees.

Pedreguer, on els nostres antics senyors, els àrabs d'alta saviesa, ens ensenyaven el treball de la llata i bastien marges de pedra seca que s'enlairaven per les serres dures i les feien habitables i productives.

Pedreguer repoblat de catalans i mallorquins, de paraules sonores i cognoms arrelats.

Vell Pedreguer d'emigracions cap a Argèlia i cap Amèrica.

Nou Pedreguer vingut de terra endins.

Pedreguer amb el poble antic desfigurat pels anys més negres.

Pedreguer que somiava arcs, frontons i columnes en el pensament i els dibuixos de l'arquitecte Antoni Gilabert

Pedreguer que refà la font de la plaça.

Pedreguer que lluita contra la terra que s'obri en un gran avenc que creix com un infern i engoleix tarongers, ametlers, garrofers i vinyes com si l'hades d'Homer aparegués a les afores del poble.

Pedreguer desesperat al davant d'aquells ramells de flames paoroses que avançaven sobre el poble.

Pedreguer que lluita contra les flames que amenacen abrasar-lo viu, que li planta cara al foc i cerca la seua supervivència.

Pedreguer embadalit davant la neu que cobreix el Casteller i la Segària.

Pedreguer de xiquets que parlen en valencià i juguen pel carrer.

Pedreguer que planta les vinyes.

Pedreguer que canta en la verema.

Pedreguer que al llibre de Cavanilles ja preparava el raïm en forma de panses.

Pedreguer que comerciava amb panses i amb oli.

Pedreguer de secà, Pedreguer de regadiu.

Pedreguer que planta bancals de tarongers.

Pedreguer, la flor del taronger i la collita de taronja.

Pedreguer que al segle XIX encetava una tradició en l'ús de la pleita de palmito de les serres veïnes.

Pedreguer de xicotetes indústries.

Pedreguer: la gent que treballa a les cases.

Pedreguer de barrets i de bosses.

Pedreguer que fa concerts i trau l'art al carrer.

Pedreguer que va pels cimals amb piquetes i cordes.

Pedreguer, senders de la muntanya, camins del cel i la natura.

Premis d'honor Vila de Pedreguer que honoren cada any la Vila de Pedreguer.

Pedreguer de festes sonades, de trobades i concursos.

Les quintaes de l'any a Pedreguer.

Pedreguer: les bandes de música pel carrer nou.

Pedreguer: hi ha un volteig de campanes que anuncia la festa.

Pedreguer: bous de corro, bous embolats, balls, coets i tronadors de la festa.

Pedreguer sopant a la plaça.

Pedreguer que intensament recorda els que ja se li n'han anat.

Pedreguer envoltat de perfums d'estiu per tanques, jardins i claustres.

Pedreguer, gesmils que cauen de les enramades.

Pedreguer que duia canotiers de la Toscana, cascos de Málaga i de Brasil, palmes d'Andalusia, pleita de la Xina, bova d'Indonèsia.

Com podria ser insensible a les injustícies un poble que coneix la mesura del món, la seua grandària, la seua grandesa, les seues misèries, les seues fronteres? Com no premiar tots aquells que solidàriament lluiten per l'abolició de la injustícia i la desigualtat?

Pedreguer, cant de solidaritat universal

Pedreguer que, en paraules del vostre poeta Vicent Pons, guarda sempre al cor la rebel·lió de l'esperança.

Pedreguers que heu endreçat la bandera del vostre escut, enlaireu les banderes de la llibertat i la solidaritat i recordeu a tot el País Valencià que no som un poble de vençuts, que ens omple l'orgull de la nostra arrel, l'orgull d'haver sabut véncer contratemps i dificultats de tota mena.

A Pedreguer, un poble que s'estima, la festa ha d'estar feta també de tot això: d'una voluntat d'unió, de permanència, de respecte, de solidaritat, de llibertat, de poesia.

Pedregueres i pedreguers: a la festa!

Visca Sant Bonaventura!

Visca Pedreguer!

SOBRES

Pedreguer que defensa la llibertat, una defensa que passa per la llibertat d'ondes, comunicació, expressions i paraules, llibertat també de poder pensar, parlar, escriure i oir el que altres pensen, parlen i escriuen, defensa de la llibertat front als qui tallen fils de comunicació, interfereixen televisions o ràdios que no els agraden, practiquen formes de censura que van contra la llibertat de cadascú de veure i oir allò que més li agrada sense fer mal a ningú.

GJiU. 10-07-1997

[Pregoner de les «Festes de Sant Bonaventura» de Pedreguer, per designació de l'alcaldeessa, Ajuntament, 00-07-1997. «Pregó de les festes de Sant Bonaventura. Pedreguer, 11 de juliol del 1997», Pedreguer, festes, juliol 98, Pedreguer, Ajuntament, sense paginació general]

Revisat:

DISCURSO INICIAL DE BIENVENIDA DEL CURSO 1997-98

Setembre 1997

Mi nombre es Gaspar Jaén i Urban, soy arquitecto y ocupo el cargo de subdirector de Arquitectura en esta Escuela Politécnica Superior.

En nombre de todos los profesores que impartimos clase en Arquitectura quiero daros la bienvenida en este nuevo curso que ahora empieza. Como sabeis este es el segundo año de la titulación de Arquitectura en la Universidad de Alicante y poco a poco vamos entrando en el terreno de la normalidad y la concordia.

Somos una titulación joven en una universidad joven. Es cierto que esto tiene sus pros y sus contras, pero debemos procurar que dominen las ventajas sobre los inconvenientes. Es cierto que aquí no tenemos el peso histórico, cultural y arquitectónico de otras ciudades europeas como París, Florencia o Barcelona, y en nuestro aire no se respira nada equivalente a las obras de Eiffel, Brunelleschi o Gaudí. Pero esta pobreza hace que, a cambio, nos podamos sentir ligeros de equipaje, sin que el peso de tanta historia nos agobie y dispuestos a levantar nuestras ideas en un terreno virgen, duro, pero lleno de posibilidades.

Es cierto que nuestra experiencia es limitada, pero también es cierto que nos anima la fuerza de la juventud y de la ilusión en la arquitectura vivida como una aventura extraordinaria. Es precisamente esta ilusión en la arquitectura lo que queremos que sea el mayor bagaje que os lleveis cada día a vuestra casa cuando salgais de nuestras clases.

A pesar de la modestia de nuestra escuela, podeis estar seguros que somos muchos los que aquí estamos empeñados en que los estudios de arquitectura de Alicante no sean unos estudios provincianos ni localistas, sino que a corto plazo se puedan equiparar a los estudios de arquitectura en cualquier ciudad española o europea de nuestro tamaño y nuestra capacidad.

A esta tarea quiero invitaros en el día de hoy, vuestro primer día en la universidad. Un día de sentimientos encontrados: ilusión y miedo, confianza e inseguridad, satisfacción e inquietud. Pero por encima de las dudas, estad seguros que con vuestro esfuerzo y con el nuestro debemos avanzar en el camino del conocimiento, de la experiencia y de la madurez, puesto que ese es el objetivo de la universidad.

Pronto os dareis cuenta que ni el camino del estudio ni el de la arquitectura son caminos fáciles. Os lo advierto para cuando penseis desfallecer ante las dificultades de comprensión, habilidad manual o exigencia en esta o en aquella materia. Pero sois los elegidos entre todos los que optaban a estar hoy aquí, en este salón de actos, en esta escuela. Y vosotros, como esta escuela y como esta universidad, teneis la fuerza de la juventud

y la posibilidad de conseguir con vuestro empeño aquello que os proponéis, aunque os cueste un gran esfuerzo.

Estad seguros que, a pesar de las muchas horas de estudio y dedicación que os esperan, a pesar de las renunciaciones, si lo deseáis y os lo proponéis, podéis alcanzar la meta, podéis ser los arquitectos del siglo XXI, los que nos vayáis sustituyendo a los que ahora nos ocupamos de las tareas del pensamiento, la construcción y la enseñanza de la arquitectura.

Y a pesar de las dificultades en el aprendizaje, de las decepciones y los fracasos personales y colectivos, de las dificultades en esta o en aquella asignatura, de los problemas de trabajo, de colocación o de futuro profesional, a pesar de compañeros y clientes, la práctica de la arquitectura es una hermosa tarea que os dará compensaciones y buenos momentos a lo largo de vuestra vida si sois capaces de perseverar en el camino que habeis escogido e iniciáis en este momento.

Nada es imposible para quien cuenta con su esfuerzo, con su trabajo y con su dedicación. Observad las ciudades y los edificios, entrad en los libros y en las imágenes, dejaos llevar por el placer y las enseñanzas del viaje, la lectura y el dibujo, buscad la sugerencia de cada una de las ramas que comprenden la arquitectura: la exactitud de la física y las matemáticas, la belleza de las materias gráficas, la rotundidad de la teoría de la arquitectura, la magia de la proyectación, el antiguo saber de la práctica constructiva, el equilibrio de las estructuras, la fragilidad y permanencia de la urbanística. Y a la vez iros dejando guiar por vuestros gustos y por vuestras preferencias personales. La carrera de arquitecto tiene un carácter general, pero el mundo nos va especializando en una u otra rama del saber o de la práctica.

Es el futuro lo que teneis por delante en este momento en que se os abre una puerta nueva en este salón de actos, más o menos ajado, en este campus, más o menos bonito, en esta escuela que compartimos, más o menos apretados, pero donde vivireis vuestros años más jóvenes y más intensos, y de donde os ireis dentro de algún tiempo con un título bajo el brazo, unos ojos llenos de imágenes y vivencias y unas manos y una mente capaces de proyectar con prudencia y sabiduría el hermoso espacio de la arquitectura. Y entonces esta universidad y esta escuela habrán sido las vuestras porque las habreis hecho vuestras ya.

Si sois hábiles y honestos, aquí aprenderéis a ver con otros ojos las ciudades y las arquitecturas, a ser capaces de representarlas, idearlas y construirlas. A conocer el valor de la precisión y de la geometría, de las figuras y del espacio, de los conductos y las instalaciones, de los materiales y de la buena construcción, del sentido común y de la prudencia, de la humildad y del respeto. Sabreis situar ventanas y paisajes, avenidas y arbolado, pilares, shunts y vigas, ladrillos y planos. Y si conseguimos entre todos que aprendais un poco de

estas cosas habremos logrado nuestro objetivo y os habreis convertido en verdaderos arquitectos y en verdaderos universitarios. Tened presente que muchos alumnos pasan por la universidad, pero la universidad no pasa por todos ellos. Procurad ser de estos últimos y que la universidad se adueñe de vuestro pensamiento y de vuestros actos.

Para ello os animo al estudio, a la reflexión, al trabajo, a la curiosidad intelectual, a la paciencia, a la comunicación, a la amistad, a la lealtad y al compañerismo. Os animo al descubrimiento y al aprendizaje de la arquitectura y a la práctica de las virtudes que un estudiante universitario debe tener para ser capaz de transformar la realidad física de nuestro paisaje, nuestras ciudades, nuestro modo de ver y vivir el marco construido que nos rodea.

Si quereis podeis ser los arquitectos del siglo XXI. Teneis en vuestras manos la posibilidad de continuar lo que otros hemos intentado hacer antes y en ocasiones hemos conseguido. Bienvenidos al territorio de Arquitectura. Muchas gracias por vuestra atención.

SOBRAS

En este nuevo curso que ahora empieza, con el nuevo otoño, ¿como no recordar otro otoño cuando nuestro padre nos trajo a matricularnos en esta misma universidad, con los árboles mucho más pequeños y con sólo los edificios primitivos del campamento militar?

GJiU. 29-09-1997
Revisat: 20-09-2002

INFORME RAZONADO SOBRE EL TRABAJO FINAL DE CARRERA PRACTICAS EN OBRA, DEL ALUMNO GABRIEL BALDÓ MARCET

Octubre 1997

Cada vez en mayor medida los alumnos universitarios tienen procedencias muy diversas. Es cierto que la mayoría de ellos provienen directamente de los institutos con sus dieciocho años, pero cada vez con mayor frecuencia nos encontramos con personas que están lejos ya de esa primera juventud y que aspiran a cursar unos estudios que les habiliten para ejercer una carrera y promocionarse en su vida personal, laboral y profesional.

Asimismo, cada vez es más frecuente el deseo de los alumnos de arquitectura técnica de entrar en contacto con la vida profesional, después de unos cuantos años en la escuela, de empezar a ganar un salario o de empezar a abrirse camino como futuros arquitectos técnicos.

Desde ambos puntos de vista me parece de interés el desarrollo de los trabajos final de carrera como trabajos de práctica: por una parte, permite que el futuro arquitecto técnico empiece a integrarse en la estructura productiva y, por otra, permite que alumnos que han empezado ya esa integración con otra profesión, aprovechen su situación personal para iniciar el abandono de las aulas.

Desde este punto de vista hemos de contemplar el trabajo final de carrera que presenta Gabriel Baldó Marcet. Por sus circunstancias personales, hace ya años que se encuentra directamente vinculado al mundo de la proyectación y la construcción de la arquitectura y, después de unos cuantos años en esta escuela, no solo su deseo, sino también su necesidad, era enlazar el estatus profesional que ha tenido hasta ahora con el que tendrá después de su titulación como arquitecto técnico. Otras cuestiones familiares que no vienen al caso hicieron que este alumno optase por hacer un trabajo de prácticas y que el que suscribe aceptase dirigirlo.

Cuando hablamos de este tipo de trabajos, parece que debamos justificar la elección cuando, por el contrario, debiera ser una opción mucho más común de lo que es en esta escuela. Quizá las dificultades de exponer el trabajo hecho y los conocimientos adquiridos, escribirlo todo ello y ordenarlo en un documento con partes gráficas y partes escritas sea lo que haga desistir a más de uno. Sin embargo mi opinión es que los trabajos de prácticas debieran ser habituales entre los alumnos de arquitectura técnica, ya que para tal finalidad es la formación eminentemente práctica que se les da en las escuelas.

La cuestión estriba en muchas ocasiones en el escaso interés del trabajo, su escasa remuneración en relación con la dedicación y en el escaso interés de la arquitectura proyectada y de las soluciones construidas. Sin embargo ese terreno tantas veces trivial y anodino y cuyos resultados suponen el paulatino

empobrecimiento y vulgarización de nuestros campos y ciudades, es el de la práctica profesional cotidiana de la mayoría de los técnicos de la construcción.

No otro puede ser el defecto de la obra que aquí se expone: una arquitectura sin otro interés que el económico. Pero incluso en estos casos, los profesionales debemos procurar que, ya que no los aspectos formales y arquitectónicos, al menos los aspectos constructivos se ejecuten correctamente y se eviten al máximo los problemas para el comprador o usuario de los inmuebles.

Este objetivo de calidad en la construcción implica un seguimiento continuo de la obra y una disposición continua de los que intervienen en ella para prever los problemas y solucionarlos. Esta actitud es la que ha tenido en todo momento a lo largo del último año el alumno Gabriel Baldó que expondrá a su continuación su experiencia.

GJiU. 14-10-1997
Revisat: 20-09-2002

ORIOI BOHIGAS: LECCIÓN INAUGURAL DEL CURSO 1997-98

Noviembre 1997

Estimados profesores y alumnos:

Como ya sabeis muchos de vosotros, el arquitecto Oriol Bohigas es una figura capital de la cultura catalana y europea de la segunda mitad del siglo XX. Su extensa actividad abarca distintos campos: el de la arquitectura y la urbanística, que es el suyo propio, pero también el del ensayo, la escritura y la política. La arquitectura catalana y la ciudad de Barcelona le deben gran parte de lo mejor que son a este profesional de extraordinaria vitalidad, cultura, inteligencia, disciplina en el trabajo, capacidad de gestión, sensibilidad y buen hacer.

Para esta escuela de arquitectura que nace con voluntad de seriedad y cosmopolitismo es un orgullo tener a Oriol Bohigas impartiendo la lección inaugural de este curso 1997-98. Pero que no se vea en este acto algo frívolo y mundano, de publicidad o marketing, como tantos actos vanos relacionados con la arquitectura que se vienen desarrollando últimamente y que los mass media se encargan de airear. Ved en este acto la intención de la universidad de Alicante de dignificar la enseñanza de la arquitectura en nuestras aulas y de hacer de esta una buena escuela entre las escuelas españolas y europeas. Ved nuestra voluntad de que vosotros, los alumnos de arquitectura de Alicante, que sois aquí lo que más importa, conozcais experiencias de primera mano, hechos, opiniones y datos para el debate que os ayuden en el camino difícil y tortuoso pero a veces brillante y satisfactorio del aprendizaje y la práctica de la arquitectura.

Pensamos que la enseñanza de la arquitectura debe beber de su contemporaneidad, que si no queremos formar arquitectos incapaces, pueblerinos y mediocres, uno de los pilares en que debe basarse la enseñanza de la arquitectura es la exposición del pensamiento y la obra arquitectónica de nuestra época por sus mejores autores, estudiosos o críticos. La disciplina de la arquitectura debe ser universal y abierta, tener curiosidad y profundidad intelectual, amplitud de miras, sentido comun y capacidad para el diálogo y el debate.

Quizá alguien vea en Oriol Bohigas solamente una de las estrellas de la arquitectura, un personaje público y polémico, influyente y controvertido. Pero por encima de esos aspectos mundanos, Oriol Bohigas es un gran profesional que ha desarrollado en toda su extensa obra un pensamiento y una actitud cívica y política profunda y coherente.

Si tuviese que resumir en dos imágenes mis recuerdos de Oriol Bohigas señalaría por una parte el excelente arquitecto cuya obra íbamos a ver en Barcelona a principio de los años setenta los estudiantes de arquitectura de Valencia, aquella arquitectura contenida y realista que bebía de la vanguardia y

retomaba caminos interrumpidos por la Guerra de España. Y por otra parte, señalaría el magnífico escritor que evoca en sus memorias el diseño de una exposición de Joan Miró en el Centro Reina Sofia donde una hilera de sencillos tiestos pintados de azul, con geranios que imagino de color rojo, evocaban la enseñanza culta y libre en la Barcelona de preguerra.

Os dejo con Oriol Bohigas y espero que sea provechoso su diálogo con vosotros, futuros arquitectos, que aprendais y que disfruteis con su experiencia y su entusiasmo desbordante.

GJiU. 03-11-1997

Revisat:

